

47
24.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS



TRABAJO DE TESINA

"EL AMOR EN TESTIMONIOS SOBRE MARIANA"

PATRICIA SANCHEZ MARTINEZ

ASESOR: MTRO. MANUEL S. GARRIDO

ENERO 1998

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

257537



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN
2. BIOGRAFÍA DE ELENA GARRO
3. EL AMOR Y LA AMISTAD
4. EL AMOR EN
TESTIMONIOS SOBRE MARIANA
5. REFERENCIAS: BIBLIOGRÁFICA Y
HEMEROGRÁFICA

1. INTRODUCCIÓN

El cazador de cuentos.¹

Cierto día, visitando una librería y al revisar algunos libros, me encontré con un pequeño ejemplar que estaba revuelto con otros, me llamó la atención porque siendo un libro para niños estaba en otro sitio que no le correspondía, su título también llamó mi atención, se trataba de *El Cazador de cuentos*. El título, más la portada representada por un personaje singular montado sobre un lápiz y sosteniendo una enorme lupa en su mano izquierda, me produjo curiosidad por saber más sobre él. En su interior planteaba la pregunta sobre qué es un cazador de cuentos, la respuesta era sencilla: el cazador de cuentos es aquel que tiene la facultad para cazar cuentos.

Los cuentos son como las mariposas: hay algunos grandes y otros pequeños, hay mariposas amarillas y cuentos alegres, hay mariposas azules y cuentos tristes, y todos revolotean por ese maravilloso Mundo-De-Las-Ideas.²

¹ Saúl SCHKOLNIK, *El Cazador de cuentos*. Santiago de Chile, 1992.

² S. SCHKOLNIK, *Ibid.* p. 7.

No todos podemos ser cazadores de cuentos, para ello se requiere de una maestría especial.

Con el lápiz se forman las palabras, que a su vez compondrán las jaulas donde se depositará el cuento para después entregarlo a los lectores.

El cazador de cuentos es un personaje mágico, por tanto, conocedor de la entrada a ese mundo que celosamente se descubre solo para estos seres maravillosos.

Este personaje, proveniente de un cuento infantil, sencillo y hermoso, me llevó a compararlo con otro personaje real, tangible y extraordinariamente mágico: Elena Garro, predestinada para ser un magistral cazador de cuentos.

Con seguridad su fama de buena cazadora de cuentos es el imán que ha atrapado a un gran número de estudiantes y estudiosos que le han dedicado su trabajo de investigación y crítica.

Hace algunos años, siendo estudiante aún en la Facultad de Filosofía y Letras, surgió la curiosidad por conocer un poco sobre la autora de *Los recuerdos del porvenir*. El título, y después el

contenido, me impactaron agradablemente. Me pareció una escritora con sensibilidad, estilo y lenguaje poético.

Cierto que sobre su obra narrativa y teatral se han hecho trabajos de tesis y tesinas dentro y fuera del país; las notas sobre sus libros son muchas, aunadas las entrevistas y comentarios sobre su vida y su obra. Se ha hablado y se seguirá comentando sobre la escritora, la mujer, la esposa y la madre, Elena Garro.

Elena Garro se ha convertido en un personaje de la vida literaria de este país. Su prolongada ausencia de México ha dado pie a la creación de un mito o de una leyenda que la presenta como un personaje a la vez fascinante y misterioso.³

Su personalidad controvertida, los tejes y manejes de su vida privada, que irremediamente están vinculadas con su obra, la ha llevado a colocarse en el sitio privilegiado de una de las escritoras más leídas, criticadas y comentadas en la actualidad.

Su carisma, su estilo indiscutiblemente muy a la Garro; el manejo de sus personajes femeninos, que siguiendo la escuela de su creadora, son representantes de grandes mitos, no sólo en el contexto de la obra, sino también en su público lector -Julia, la

³ Fabienne BRADO. *Señas particulares*: Escritora. p. 27.

mujer más bella de Ixtepec y también la más inaccesible.⁴ Mariana, la pobre Mariana, la bella Mariana o Mariana la loca suicida.⁵ Inés, la joven sustraída de un convento para padecer los desmanes y vicios de un grupo de perversos.⁶ Personajes que representan mujeres legendarias insertadas en un argumento ajeno que padecen el impacto de una sociedad hostil y decadente.

Su autora, que ya está inscrita como una de las grandes en las letras mexicanas, así sus personajes, quedan grabados en la mente del público lector. Este fenómeno no podría llevarse a cabo si no fuera por su enorme profesionalismo y vocación de escritora, que ella pretende desmentir.⁷

Creo pertinente aclarar que en este breve trabajo traté de omitir las analogías con su vida personal.

El trabajo se desarrolló para señalar una concepción del amor, que desde mi punto de vista, me parece interesante y digno de poner a consideración.

⁴ Vid. E. GARRO, *Recuerdos del Porvenir. México*, México, Joaquín Mortiz, 1987.

⁵ Vid. E. GARRO, *Mariana*. México, Ed. Grijalbo, 1980.

⁶ Vid. E. GARRO, *Inés*. México, Ed. Grijalbo, 1986.

⁷ Te dije en varias ocasiones que no era mi vocación ser escritora. Mi vocación era el teatro. Aseveración que dirige a Emanuel Carballo. Vid. E. CARBALLO, *Protagonistas de la literatura. Elena Garro*. p. 517.

Elena Garro desarrolla una interpretación del amor basada en el sacrificio. El que ama tendrá que sacrificarse por el ser amado sin que este, necesariamente, corresponda al amor. El que ama, ama porque tiene la capacidad de amar. Este amor incondicional es la salvación de la humanidad.

Por supuesto y dadas las características del amor-pasión no es este tipo de amor al que Elena Garro se refiere sino al amor ético y desinteresado que es la amistad.

El amor-amistad pone un freno a la violencia de la naturaleza humana. La obra de Elena Garro es la puerta a infinidad de interpretaciones. Esta que presento es una de las muchas que aun se escribirán.

2. BIOGRAFÍA

La biografía de Elena Garro es por muchos conocida, y por otros no tanto, para los primeros ofrezco una disculpa por no poder salirme de los "escuetos y bobos datos tradicionales" como dice Emmanuel Carballo¹, para los segundos, espero ofrecer un panorama biográfico que invite a conocer más sobre la escritora. Por ello dividí este capítulo en varios apartados que corresponden a los estadios de la vida humana; infancia, juventud, mujer-esposa, mujer-madre y Elena Garro: escritora.

Elena Garro: infancia.

Elena Garro nació en la ciudad de Puebla en diciembre del año de 1917, sus padres, José Antonio Garro y Esperanza Navarro; él español, ella mexicana, la hija portadora de una amalgama de

¹ Vid. Emmanuel CARBALLO, *Protagonistas de la literatura: Elena Garro*. p. 491

mestizaje cultural que también será fundamental en la formación de la escritora.

Ellos me enseñaron la imaginación, las múltiples realidades, el amor a los animales, el baile, la música, el orientalismo, el misticismo, el desdén por el dinero y la táctica militar leyendo a Julio César y a Von Clausewitz.²

Un legado nada desdeñable, y pieza clave para el desarrollo de su espíritu inquieto y rebelde, “Mis padres me permitieron desarrollar mi verdadera naturaleza, la de ‘partícula revoltosa’”³, adjetivación bastante singular y, hasta cierto punto verdadera ya que desde sus primeros años dio muestra de esta naturaleza inmersa en una enorme vitalidad y deseo de experimentar todo. Es, en su niñez, viviendo en su casa de Guerrero, donde goza plenamente de su mundo fantástico lleno de aventuras infantiles, con una buena dosis de imaginación y mucho de pícara travesura.

² E. CARBALLO. *Ibid.* P. 495

³ *Ibidem.* P. 495

En una carta fechada el 12 de marzo de 1980⁴, Emmanuel Carballo le pide a Elena le mande unas cuartillas para conocer más sobre ella. La información que recibe, se une al trabajo profesional de Carballo, más su agudeza y sensibilidad para lograr una biografía epistolar donde queda al desnudo la ternura y añoranza de su niñez. En una narración que se va hilvanando a manera de delicioso ensueño, donde las palabras de la Garro se vuelven develadoras envolviéndolas en un halo de mágica revelación.

Esta etapa de su vida es la que prepara a la futura mujer y escritora. Viviendo en su casa de Iguala, Guerrero, un enorme jardín que podría recorrerse a burro o a pie, es el escenario propicio para que desarrolle su personalidad: la de 'partícula revoltosa' que se estaba gestando.

⁴ *Ibidem.* p. 491

El jardín la reconoció como la gran cazadora de cuentos que llegaba para poseer sus secretos que posteriormente vertirá en sus cuentos de *La semana de colores*, y que Emma Rizo analiza profundamente en su trabajo de tesis⁵.

Los anécdotas de infancia, Elena Garro las resume en cinco palabras:

"Eran tiempos felices, aventureros y gloriosos". Palabras melancólicas que recuerdan tiempos felices que nunca volvieron.

Elena Garro-mujer-pareja.

"Mis cuellos blancos de piqué, zapatos bajos y las trenzas cruzadas sobre la cabeza eran la imagen del orden y de la 'sabiduría'"⁶. Esta es la descripción de una Elena de apenas 17 años cuando debutaba como coreógrafa del Teatro de la

⁵ Emma RIZO CAMPOMANES, *Persecución del Milagro*. Tesis, UNAM, 1993.

⁶ E. CARBALLO. *Protagonistas de la literatura*. p. 502

Universidad dirigido por Julio Bracho. Es la época de estudios en Filosofía y Letras.

En 1937 contrae matrimonio con Octavio Paz.

Un día me case, abandoné a mis maestros. Julio Jiménez Rueda, que me pronosticó éxitos literarios; Samuel Ramos, gran maestro; Hilaro Medina y su rigurosa Historia Universal; el profesor Valenzuela de Historia Griega, fabuloso expositor; Salvador Azuela, a quien apreciaba mucho; el maestro García, gran latinista; la señorita Caso, Julio Torri, Enrique González Martínez, que nos daba la clase de francés. También perdí la pista de dos repentinos, brillantes y solitarios compañeros de clase, que llegaron de Tabasco y no hablaban con nadie: Francisco Lastra y Carlos A. Madrazo, pero cuya presencia se notaba mucho.⁷

Esta remembranza enumerativa revela una nostálgica ruptura que dejó trancos sus estudios universitarios. En este abandonar se inicia un proceso de desarraigo que se irá profundizando con las desavenencias de su matrimonio hasta culminar con el divorcio en el año de 1966.

⁷ *Ibidem*. P. 508

La relación de pareja de Elena Garro/Octavio Paz trascendió la intimidad para volverse noticia pública que, aún en la actualidad, han llevado y traído las revistas y periódicos capitalinos en una estela de declaraciones antagónicas de uno y otro lado. Para muestra el número de *Época* correspondiente al 2 de septiembre de 1996, donde se entrevistó a Elena Garro y, para el número siguiente, aparecieron las declaraciones de Octavio Paz desmintiendo lo dicho por las dos Helenas. Este hecho nos permite vislumbrar el abismo de contradicciones y desacuerdos que ha dejado su huella en la obra narrativa de Elena Garro y que los medios periodísticos se encargan de mantenernos al día en un desgastante fluir de declaraciones.

Elena Garro-mujer-madre.

En la conflictiva vida de la autora -su fracaso matrimonial, su autoexilio- y las consecuencias que conlleva el período de exilio en España y Francia, que la sometió a una vida errante llena de

carencias y que, según Aurora Ocampo,⁸ se ve reflejado este "período de doloroso exilio" en su colección de cuentos titulado *Andamos huyendo Lola*, se aprecia la figura de su hija Helena como compañera y confidente. Esta No persona como la llama Elena Garro, es Helena Paz; la hija que ama y admira. Estas dos No Personas han compartido como madre, hija y amigas un destino bastante singular que las ha inducido a compenetrarse y a comprenderse mutuamente.

En la carta fechada con el 29 de marzo⁹, Elena Garro hace una descripción astrológica de la personalidad de Helena Paz en donde se aprecia la admiración por su hija: "En mi calidad de No Persona soy la madre de la 'incalificable y admirable Helenita Paz', como tú la defines a esa otra No Persona"¹⁰ La definición de incalificable y admirable queda más que de manifiesto con todo el caudal de adjetivaciones que a manera de carta

⁸ Vid. Aurora H. OCAMPO. *Diccionario de Escritores Mexicanos Siglo XX*. UNAM. Elena Garro.

⁹ E. CARBALLO. *Ibidem*. p. 493

¹⁰ E. CARBALLO. *Ibidem*. p. 493

astrológica Elena Garro le dedica. Es uno de sus grandes amores y se declara su discípulo. “Helena Paz es mi maestro”.¹¹

La relación pareja de Elena Garro fue un terrible fracaso, pero en cambio su relación madre-hija ha logrado una compenetración tal que le ha permitido sobrevivir y fortificarse como mujer, madre y escritora.

¹¹ E. CARBALLO. *Ibidem*. p. 502

3. EL AMOR Y LA AMISTAD

En este capítulo realizo un recuento breve acerca del tema amoroso, que interesa para la fundamentación del trabajo. Para ello, utilizo la teoría del amor que desarrolló Francesco Alberoni, la cual, en la actualidad, es una de las más difundidas.

Alberoni, como estudioso del amor ofrece una vasta teoría sobre el tema, aquí sólo sintetizo, con algunas notas aspectos tales como: el estado naciente, el enamoramiento, el amor y el matrimonio; vistos de manera separada para luego integrarlos en el conflicto amoroso de *Testimonios sobre Mariana*.

Así pues como en el texto también se refiere a la amistad presento algunas de las diferencias más importantes entre el amor y la amistad utilizando nuevamente parte de la obra de Francesco Alberoni, así como de otros autores.

Enamoramiento y Amor.

El estado naciente y el enamoramiento.

Francesco Alberoni es un estudioso de los cambios y actitudes que prevalecen en y durante el proceso amoroso. Ofrece una teoría que incluye el enamoramiento entre los grandes movimientos sociales que han cambiado la infraestructura de sociedades, movimientos como el Cristianismo, la Reforma, la Revolución francesa o la soviética.

Colocar al enamoramiento a la par de estos movimientos, a primera vista parece descabellado, pero analizando su naturaleza se puede apreciar que coinciden con la enorme fuerza que motiva un *cambio*.

Todo movimiento social se genera en el hastío, la injusticia, el desencanto o el desgaste de los patrones caducos que no llenan al individuo. Una insatisfacción latente origina la *búsqueda*.

Todo movimiento social nace de una gran fuerza vital que se acumula en las entrañas de la inconformidad, que cuando se libera, busca transgredir, romper con las normas prescritas para instaurar un nuevo orden. Esta fuerza vital es intrínseca al hombre y se identifica con el mecanismo que siguen los ciclos vitales de nacimiento, desarrollo y muerte.

La teoría de Francesco Alberoni se inicia con el fenómeno que nombra como “estado naciente”. Este estado se padece en todo movimiento social que se inicia con un desborde de vitalidad tras la aventura de iniciar algo nuevo. La novedad es el principal atractivo de este estado.

El hombre, en su búsqueda por la novedad, tiene el privilegio de padecerlo las veces que su predisposición se lo permita o su insatisfacción por no hallar lo deseado. “Es el impulso vital que bulle en nuestro interior y que nos urge a buscar siempre nuevas

experiencias, a explorar el mundo cambiante en el que vivimos y adaptarnos a él.”¹

El enamoramiento se constituye entre dos personas a pesar de considerársele como un movimiento colectivo. En todo movimiento que se inicia, se busca arrasar con las antiguas relaciones, se buscan nuevas que brinden el bienestar para el grupo. Las nuevas están encaminadas hacia la esperanza, la fraternidad y el amor. Todos los miembros se vuelcan en ideas novedosas con un alto grado de entusiasmo, creatividad y efervescencia intelectual. “El estado naciente es un estado del espíritu, un estado cerebral, al mismo tiempo individual y colectivo.”²

En el enamoramiento surge un estado naciente que compromete a dos individuos.

¹ Francesco ALBERONI. *El vuelo nupcial*. p. 11

² F. ALBERONI. *op. cit.* p. 81

El estado inicial del enamoramiento se contrapone a la vida cotidiana. Este estado es transitorio, puede desaparecer o seguir su curso hacia el enamoramiento gradual de la pareja.

El estado naciente es descubrir que se prepara un acercamiento más íntimo. La atracción física y el derroche de erotismo y seducción forman parte de este proceso. Si la pareja logra establecer acuerdos de permanencia mutua; el estado naciente puede mantenerse y enriquecerse con la aceptación de las carencias y virtudes del otro.

Este reconocimiento y aceptación es lo que va a establecer una alianza de permanencia y va formulando la promesa y el deseo de compartir la vida juntos. Este proceso no sigue un camino lineal. Tampoco la trayectoria es igual para todas las parejas. El hombre o la mujer enamorados experimentan períodos de zozobra que lo hace naufragar. Es la resistencia de la duda por la claridad de sus emociones. El enamorarse es perder la

libertad, de prodigarse al otro, de apoyarlo. Es una responsabilidad y un cambio de la manera tradicional de la conducta. Cambio que se desea, pero que se teme.

Este reorganización no se produce en un instante; es un proceso. Lo que si se produce en un instante es la aparición del objeto *puro del eros*. Este se nos aparece como revelación. Pero el enamoramiento no es ese instante, el enamoramiento es un proceso en el cual el objeto puro del eros aparecido en un instante, se pierde, luego reaparece, vuelve a perderse y vuelve a aparecer más rico, más concreto y se nos impone. Cuando nos enamoramos, durante mucho tiempo nos seguimos diciendo a nosotros mismos que no lo estamos.³

Esta actitud es una forma de defensa que a veces se encuentra exacerbada por experiencias frustrantes que llevan a mantener una actitud escéptica hacia el enamoramiento y la reciprocidad del mismo.

Las personas que han sufrido desilusiones en el amor, se defienden con más fuerza ante la aparición de una nueva ilusión. Las decepciones son un elemento disipador del estado naciente.

³ Francesco ALBERONI. *Enamoramiento y amor*. p. 29

No es la misma respuesta de una persona cuya experiencia amorosa ha estado encaminada hacia el ciclo convencional de los enamoramientos que inician, se apagan y dejan una experiencia enriquecida y un recuerdo gratificante. No ocurre lo mismo cuando se presenta esta experiencia revestida por el engaño y el manipuleo.

Del enamoramiento al amor.

Cuando el enamoramiento no es recíproco, conlleva al fracaso, pero cuando hay reciprocidad, entonces buscará la estabilidad del enamoramiento al amor. La trayectoria también tiene bifurcaciones que conducen a distintos caminos. En una relación que vence los obstáculos, se logra institucionalizar a través del amor. El amor que no logra vencer los obstáculos opta por la separación y el recuerdo torturante de lo que pudo haber sido y no se logró.

El enamoramiento que conduce a un amor imposible, es el amor del que hablan los poetas: Dante y su amor por Beatriz, Botticelli y Simonetta, Petrarca y Laura, por ejemplo.

Este tipo de amor se manifiesta cuando aparece un obstáculo insalvable. -El obstáculo para el enamoramiento es fundamental-. Es necesario por que exacerba el deseo de la presencia del otro. El obstáculo alimenta el deseo y se desafía por el amor. Sin barreras que transgredir no hay deseo que satisfacer; ejemplo de todos los tiempos es el amor de Romeo y Julieta.

El estado naciente con su efecto de pasión desbordante se mantiene cuando el amor no puede realizarse en pleno y esto sólo se logra cuando lo que obstaculiza el amor es la muerte. La muerte es la que hace inasequible a la persona amada. Lo que se traduce en un amor imposible. Este tipo de amor mantiene un tinte de nostalgia de lo que pudo haber sido. Su inmortalización se alimenta de la imaginación que idealiza una posibilidad que no

sufrió rechazo, pero que no hubo tiempo para que se aceptara. En estos términos de ambigüedad el enamorado crea un mundo vital interno, en donde el tiempo queda subordinado al recuerdo amoroso. El recuerdo alimenta este amor extraordinario.

Es extraordinario porque en la vivencia normal el enamoramiento, como estado transitorio, se desvanece, se institucionaliza o se extingue.

El amor, la pasión amorosa, se ve aumentada ante la magnitud de los obstáculos a vencer. El amor al que no se puede acceder por la muerte mantiene viva la pasión amorosa. Este es uno de los casos en los que el estado naciente se vitaliza por el recuerdo de un amor que va perdiendo realidad en lo cotidiano, pero que se concretiza en la imaginación del que ama. El amado se convierte en el objeto de amor elevándose al plano del amor místico contemplativo y atemporal. Se conserva en un halo

mágica sublimación. Por ello puede resistir los embates del tiempo y la memoria.

Amor y matrimonio.

El paso del enamoramiento al amor verdadero se da en el enamoramiento bilateral, cuando las dos personas están dispuestas a enamorarse.

El enamoramiento recíproco es pues el reconocimiento de dos personas que se encuentran en estado naciente y que vislumbran en la otra el medio, el puente, para realizar un proyecto de vida más auténtico, más verdadero, más intenso, más adaptado al nuevo tiempo y a sus posibilidades.⁴

La reciprocidad es el ingrediente para tender hacia la fusión de dos seres que se conciben como únicos, indispensables y extraordinarios y que avanzan en la aventura del conocimiento y reconocimiento de sus individualidades.

⁴ Francesco ALBERONI. *El vuelo nupcial*. p. 88

La relación a la que ahora se aspira es a una vinculación más estable y duradera: el amor.

Los dos enamorados tienden a la fusión y cada uno de ellos está espontáneamente dispuesto a modelarse según los deseos del otro. Porque quiere gustarle, porque el otro le revela una forma de ser superior. Al mismo tiempo cada uno de ellos busca la autorrealización, sus más profundos y auténticos deseos. Por ello ambos se exploran, avanzan, retroceden, establecen puntos de no retorno, *límites y pactos*.⁵

El deseo de casarse, tener hijos y compartir la vida; es una decisión que se toma después de haber pasado el período de pruebas y reconocimiento mutuo.

La decisión del matrimonio llega con la conciencia de amar todo del amado; sus defectos, su carácter, sus virtudes y cualidades así como sus defectos físicos. La apreciación de esa persona y no de otro termina con el deseo de formar una nueva cotidianidad. El fracaso o la continuidad del amor es

⁵ Francesco ALBERONI. *op. cit.*, p. 76

responsabilidad de ambos y de su capacidad para redescubrir la aventura de la convivencia de dos.

La amistad.

Así como el amor, la amistad es uno de los grandes temas de la humanidad. Generalmente la encontramos en los diccionarios con la acepción que indica la comunidad de dos o más personas ligadas entre sí por aptitudes concordantes y por afectos positivos.⁶

Aristóteles concebía a la amistad como una virtud, entendida como una capacidad o excelencia que pertenece a un ser o una cosa; en el caso de pertenecer al hombre tiene una naturaleza moral. Por su naturaleza moral, a la amistad se le considera una virtud. El filósofo la distingue de el amor porque la amistad

⁶ Nicola ABBAGNANO. *Diccionario de Filosofía*. p. 46

implica una elección. Su análisis gira en torno a tres puntos, a saber:

1. La amistad como comunidad de dos o más mantiene una partición solidaria de personas, actitudes, valores o bienes determinados.
2. La amistad está en conexión con el amor y sigue sus formas, pero no se identifica con él.
3. La amistad se acerca más a la benevolencia y, por lo tanto, se encuentra ligada con los afectos positivos, que son los que implican solicitud, cuidado, piedad, etc.

Según Aristóteles,⁷ por estas características la amistad es más amplia que el amor. Por último, para el filósofo, la amistad es una disposición activa y comprometida de la persona.

En su ensayo *La amistad*⁸ Francesco Alberoni desarrolla toda una reflexión sobre el tema, en la cual señala las diferencias de la

⁷ Nicola ABBAGNANO, *Diccionario de Filosofía*, p. 47

⁸ Francesco ALBERONI. *La amistad*, Ed. Gedisa, 1995.

amistad con el amor a la vez que muestra la utilización de la palabra con todas las acepciones menos la que verdaderamente encierra.

En la época contemporánea utilizamos el término para señalar cualquier relación que se establece entre los individuos; compadrazgo, compañerismo, cuates para hacer una "transa", amigos cariñosos, amigos del alma -siempre voy a contar contigo-. Con todos estos y más usos de la amistad la hemos vestido con los ropajes del interés fraudulento dejando a un lado la antigua acepción aristotélica de considerarla una virtud.

Para Alberoni la amistad mantiene diferencias importantes que la distinguen del amor:

La amistad exige siempre una cierta reciprocidad. En el enamoramiento la reciprocidad no es indispensable.

El enamoramiento es una pasión y significa sufrimiento. Es éxtasis pero también sufrimiento. La amistad tiene horror del sufrimiento, y cuando puede, lo evita.

El enamoramiento sigue la ley del todo o nada. La amistad tiene varias formas y giros.

En la amistad no hay lugar para el odio.

El amor es sublime y miserable, heroico y estúpido, pero nunca justo. No se encuentra la justicia en el amor sino en la amistad.

La amistad se construye a través de encuentros, en una filigrana de encuentros, donde dos individuos, a partir de un impulso de simpatía y afinidad, inician esta serie de encuentros que pueden ser discontinuos sin afectar la relación afectiva.

Los amigos se re-encuentran y renuevan su amistad a través de los encuentros.

El amigo habla inspirado en la verdad, en la honestidad. El trato con el amigo enriquece y nos hace crecer, tanto en lo afectivo como en lo intelectual.

Los amigos no se ponen a prueba como sucede con el amor.

La amistad es una forma de amor, pero se diferencia de las demás formas porque elige sus objetos con criterio moral y tiene frente a ellos un comportamiento de igual modo.

Ninguna forma de amor respeta tanto la libertad del otro como lo hace la amistad.

La amistad se funda en la libertad.

La amistad aspira a un ideal de perfección moral, por ello elegimos a nuestros amigos que se comportan dentro de las normas morales.

Sólo puede haber amistad entre dos individuos soberanos e independientes. La amistad no sobrevive cuando nos ponemos en situación de necesitar siempre de un amigo. La amistad es incompatible con un alto grado de necesidad, porque se gestan dependencias.

En la amistad no hay celos, se llama desilusión; cuando nuestro amigo se acerca a otro y nos abandona y nos relega.

Cada uno de nosotros espera del amigo reciprocidad, afecto y atención.

... la amistad, de la que necesita todo hombre verdaderamente moral. La amistad es necesaria para la vida. la verdadera amistad es sólo posible entre personas buenas por poseer los mismos ideales de la vida, y sólo entre ellas tiene duración.⁹

La necesidad de la amistad entre hombres éticos es lo que hace que Aristóteles se ocupe ampliamente de la amistad y de su ética.

⁹ Wilhelm CAPELLE. *Historia de la filosofía griega*. p. 389

El hombre es moral en la medida en que se “ama a sí mismo”. El significado de esta concepción es la siguiente:

Aristóteles entiende por “amarse a si mismo” no aquello que hace el que intenta poseer mucho dinero, o placeres sensibles, u honores, o cualquier clase de ventajas, sino aquel que aspira a ser en lo posible justo, ponderado, virtuoso y, en definitiva, bueno. Semejante hombre guarda y cultiva, sobre todo, aquello que hay de mejor en él.¹⁰

El hombre que se ama a sí mismo no se queda con su aprendizaje para sí, sino que realiza una obra moral a través de la acción. Cultiva su espíritu, se relaciona con hombres similares y actúa con el valor que le confiere a la amistad.

En el devenir de la humanidad, el hombre se ha hecho infinidad de cuestionamientos acerca de su origen y de su por qué y para qué en el Universo. Entre sus preguntas se encuentra una, que por su antigüedad, tendría que estar resuelta, sin embargo, sigue vigente, polisémica; cubriéndose con distintas máscaras,

¹⁰ Wilhelm CAPELLE. *op. cit.* p. 390

ofreciendo respuestas parciales que no logran aquietar la inquietud. Haciéndonos retornar al pasado y el pasado se remite al presente sólo para hallar conceptos metamorfoseados por el momento histórico que se vive.

La historia de la filosofía es también la historia del amor, desde Platón hasta Hegel, así como los filósofos que les continuaron.

En la actualidad la filosofía se vierte en ramificaciones que responden a una necesidad de diversidad.

Cada individuo, filósofo, intelectual, empleado u obrero se cuestionan sobre el amor. La contestación la da el poder de su subjetividad.

Las interrogantes en cuanto al campo afectivo se van modificando de acuerdo a la actualidad del momento.

Al amor se le han prescrito normas. Se ha institucionalizado como base de la familia, la sociedad, la religión y el Estado. Se le ha otorgado una base ético-moral.

El hombre como ente social requiere de sentirse acompañado, amado, deseado. Incluso, requiere prodigarse: Dar amor.

El amor como motor vital esencial para la supervivencia del hombre es una realidad en la conciencia del mismo.

La sociedad Griega, en su ideal de perfección, aceptó el amor como un Bien, siempre y cuando se sujetara a las normas que regían el equilibrio y la medida como máxima virtud. El sentir amoroso debía ser subordinado a la razón, en beneficio, primero, de la sociedad y, luego, del individuo como cabeza y ejemplo a seguir de la familia.

Un problema básico para entender el amor y sus implicaciones es y ha sido la idea sobre la dualidad del hombre: Alma y Cuerpo, participación divina y participación terrena. Intelecto e instinto; la primera es un orgullo y lo ennoblece, la segunda lo avergüenza y lo marca con un estigma escarlata.

El amor subordinado por la razón es bienvenido, el amor regido por el instinto es el que atemoriza y acarrea males físicos e intelectuales en el hombre que se deja arrastrar por su parte instintiva.

En su historia de la sexualidad, Michael Foucault, presenta la evolución del bien y el mal a través de las acepciones que van adquiriendo desde la sociedad griega hasta la llegada del cristianismo.

Para la sociedad griega las prácticas sexuales están basadas en una costumbre sexual del uso de los placeres de acuerdo a la

medida y la razón. Los actos de placer surgen de una fuerza intrínseca que es difícil de dominar, pero que el hombre, cultivado en la razón y el conocimiento, es capaz, por el dominio de sí, someter esta fuerza. El bien está encaminado a regirse por la práctica moral rigurosa que antepone el intelecto al instinto pasional. Así, el mal serán los estragos que ocasionan el dejarse dominar por los placeres sexuales en detrimento de la salud física y mental del individuo.

Con la llegada del Cristianismo y la intrusión del pecado, la acepción del bien y del mal entran en un juego de significaciones entre Caída, Culpa y Expiación. Condena y Perdición por la carne¹¹.

Este desarrollo de significados no se presenta en esta manera tan simple, tuvieron que pasar siglos para la sutilidad del cambio.

¹¹ Michael FOUCAULT. *Historia de la sexualidad*, México, Siglo XXI, 1984. En su obra, Foucault desarrolla la evolución de las acepciones del bien y del mal, que va desde la sociedad griega hasta la llegada del cristianismo.

Michael Foucault¹² ilustra ampliamente esta transformación-deformación de conceptos que hoy por hoy siguen siendo el esqueleto ideológico de nuestra civilización, y que ha inspirado la obra literaria de nuestros escritores.

Siendo Elena Garro una de las escritoras más importantes del siglo XX no podía faltar al banquete para ofrecernos su perspectiva sobre el conflicto amoroso, que como ya dijimos es tema que trata constantemente en sus novelas.

¹² *Ibidem.*

4. EL AMOR EN *TESTIMONIOS SOBRE MARIANA*

Testimonios sobre Mariana es una novela atractiva desde su título, donde la palabra Testimonio remite a un presentar hechos. Se trata de un juicio o de una denuncia o únicamente la acción de declarar para dar a conocer, en cualquier caso el lector puede convertirse en juez o en espectador, sólo se le pide un poco de paciencia porque los testigos a veces se confunden y no logran ser todo lo claros que tal vez desearían. También interesa el tipo de relación que mantuvieron con la implicada.

La manera de presentar la narración, en forma de Testimonios, se asemeja a la estructura del Nuevo Testamento, allí también se cuentan los hechos que implicaron a un hombre y su sociedad que lo juzgó y condenó. En *Testimonios sobre Mariana* se nos presenta una situación similar. Esta novela narra una historia de amor fracasado. Temporalmente la ubicamos en los años de la

postguerra; en Francia. El paréntesis que origina la reciente guerra es utilizada por numerosos grupos que pugnan por obtener el poder en la sociedad mundial de la época.

El conflicto amoroso de Mariana florece y se marchita en una época de ajustes de poder. Casada con Augusto, arqueólogo que lucha por colocarse dentro del nuevo orden político y social. Su ascensión contrasta con el paulatino hundimiento de Mariana.

Este personaje femenino no obstante de ser el principal de la historia, sólo lo apreciamos a través de los recuerdos de sus narradores en este tratamiento de remembranza el personaje sufre un proceso de dilución en la memoria de sus relatores, donde la verdad y la mentira se confunden para tejer su mortaja.

Los muchos personajes que rodean a Mariana logran por momentos eclipsarla en importancia.

Son tres los testigos que presencian la destrucción moral y física de Mariana: Vicente, Gabrielle y André. En este orden se narran tres perspectivas que corresponden a la estructura formal de la obra.

El caso Mariana se presenta a manera de rompecabezas donde cada testigo ofrece piezas para armar la aparente enigmática vida de la protagonista.

Para Elena Garro la relación amorosa de la pareja se extiende a tres planos, estas ramificaciones son las que permiten el conflicto y que se resuelven en fracaso.

El primer plano (A) se encuentra regido por la persona gramatical yo, entidad individual en donde se deposita el origen del enamoramiento y que corresponde en el orden de la novela a Mariana y Vicente, vistos individualmente.

El segundo plano (B) rige la persona gramatical *nosotros*, Tú y Yo, el conflicto toma caracteres de pareja donde la diversidad lucha con la unidad. El nosotros compartido como pareja: Mariana y Vicente en el desarrollo de su relación.

El plano tercero (C) se complica con la persona gramatical *ellos* que corresponde a la sociedad y que responde a dos divisiones: los amigos y los enemigos siendo estos últimos los que están revestidos por el poder y que los torna más peligrosos y destructores. En la novela los identificamos con Augusto, Sabina y su grupo de amigos.

Estos tres planos conviven y se resuelven casi a la par. El conflicto amoroso se soluciona con dos alternativas.

Se instaura la pareja o se separa. Esta segunda alternativa es la que escoge Mariana.

Para Elena Garro el amor no logra su plenitud, no se instaaura en la cotidianeidad por el enfrentamiento con estos tres planos.

El amor pese a ser un sentimiento vital , en la novela se presenta subordinado a otros intereses como el poder y la fama.

La sed por el poder hace a la sociedad cada vez más incapaz para entender al amor. Transforma al ser humano en seres instintivos donde fluye la perversidad y se enseñorea la maldad. No obstante aun quedan hombres y mujeres, cada vez más pocos, con la gracia de amar pero estos son vencidos por número y poder; algunos otros son absorbidos por el espejismo de una vida placentera. Otros más son marginados.

Así pues Mariana o *Testimonios sobre Mariana* guarda una denuncia y una reflexión sobre el amor.

En el primer plano que acabamos de mencionar se encuentra el testimonio de Vicente. En esta primera parte la abundancia de interrogantes le imprime un ritmo lento con rasgos de lamento y dolorosa pérdida. La narración es larga y “aburrida” como la calificó en algún momento Emmanuel Carballo¹. Dado el carácter de esta parte -en cuanto a producto de las cavilaciones de un personaje que sufre y que no se conforma con la pérdida- se justifica el ritmo lento y hasta tedioso de esta primera parte, y en lugar de ser un desatino, puede calificarse como un recurso que pide la misma narración.

Aquí, la interrogación es duda que no se disipa. Pregunta que no encuentra respuesta.

¿Mariana? es la mujer que me amó...
Aunque puedo afirmar lo contrario: ¿Mariana?
es la mujer que jamás me amó...
Vivo bajo la impresión de que no existió nunca
y de que nunca la amé.²

¹ Emmanuel CARBALLO. *Protagonistas de la Literatura*. Vid. “Elena Garro”.

² Elena GARRO, *Testimonio sobre Mariana*, p. 11

La confusión será la característica principal de este soliloquio que busca aclarar una relación incipiente cortada y coartada desde sus inicios; perseguida, minada y dolosamente vencida.

Esta primera parte conserva un misterio que no se devela. La narración se inicia con duda y concluye en una certeza que no termina por cuajar. La perspectiva con la que se cuenta es la de un enamorado confuso y confundido. Se pregunta si Mariana lo amó y si él amó a Mariana sin obtener la respuesta que le alivie su incertidumbre. La única certeza es que perdió algo muy preciado y que lo hacía feliz.

Recuerda el día en que llegó el aviso del amor. El anuncio se presentó como el oráculo que dictaba el destino de los héroes en la antigua tragedia griega:

Fue entonces cuando ocurrió algo imprevisto frente a Mariana surgió un hombrecillo viejo y harapiento que la señaló y me señaló con un dedo:

- *Ustedes dos se van a enamorar*-³

³ Elena GARRO, *Ibid*, p. 10

Con esta sentencia se inician los encuentros y desencuentros de la pareja.

Encuentros que alimentan el interés de Vicente que se ve obstaculizado por la indecisión de Mariana. Convirtiendo el interés en desaliento.

La relación de los protagonistas se inicia como se planteó en el capítulo anterior con el estado naciente. Mariana y Vicente se encuentran a la espera de un cambio, en ella radical, para él sólo como paliativo que le haga sobrellevar un matrimonio convenido por interés.

Vicente cuando conoce a Mariana la ve como una aventura potencial. Su interés es puramente erótico: admira su figura esbelta, sus hombros desnudos, sus largas piernas, sus escotes y su cabellera rubia.

Para Mariana la búsqueda significa un cambio de vida, cree que el amor la puede salvar de su vida de represión. Conoce la violencia del hombre personificada a través de Augusto, Ramón y Barnaby. Su espera es la ilusión de un cambio de vida. A pesar de su vida miserable está intacta la ilusión de la espera del príncipe azul. "Creo que mi amor será un violinista húngaro que aparecerá en la plazoleta para llevarme con él".⁴

Dada la diferencia de intereses, vemos que "el estado naciente" se apodera primero de Mariana con todo el ímpetu de su espera, pero por temores propios, oculta a Vicente. Presenciamos un enamoramiento unilateral, ella sabe que Vicente no es capaz de enamorarse con igual intensidad y que en vez de ser su salvación será la clave para su destrucción; aún así se siente enamorada y así se lo confía a Gabrielle que es testigo de la transformación que la ilusión del amor opera en su amiga:

⁴ Elena GARRO, *Testimonios sobre Mariana*, p. 141

La encontré en su salón, un halo radiante la envolvía, se había transformado en una criatura ligera, se había despojado del lastre y giraba feliz. Me confesó que estaba enamorada de Vicente.⁵

El estado naciente en el que se encuentra le da la fuerza para ofrecerle un hijo pese a la pesadilla que vive con su marido.

Se siente enriquecida para poder luchar por su libertad, aunque sabe que su amado sólo la desea y no la ama.

Al despertar le vi una cara que hubiera deseado no verle nunca. Supe que era la cara que le vería siempre si me acostaba con él [...] había algo [...] Algo degenerado [...] pero no puedo impedir amar a su otra cara.⁶

Mariana no confía en que Vicente pueda entender sus sentimientos, por eso huye de él. Es una mujer que ha sido lastimada física y espiritualmente. Teme equivocarse, teme que la vuelvan a lastimar; sin embargo está enamorada.

⁵ Elena GARRO, *Ibid*, p. 162

⁶ Elena GARRO, *Ibidem*, p. 162

Sus miedos se los guarda para sí y sólo se llega a confiar a la amiga, pero nunca habla de ellos con Vicente porque su largo padecer la ha llevado a sufrir callada y aisladamente.

Para Vicente la relación con Mariana no es más que la de una conquista y para obtenerla le ofrece un amor que no siente: “-Yo te amo- le dije recordando que me quedaban pocos días en París.”⁷

Como buen conquistador promete para conseguir, sólo que el conquistador poco a poco va siendo conquistado y se va infiltrando el enamoramiento:

Todo era simple con Mariana, la recosté sobre mi hombro y vi que se quedó dormida [...] No me moví. Vi transcurrir la tarde a través de los cambios de luz sobre su rostro dormido. Quizá fue entonces cuando empecé a amarla.⁸

⁷ Elena GARRO, *Testimonios sobre Mariana*, p. 15

⁸ Elena GARRO, *Ibid*, p. 19

Vicente acostumbrado a las aventuras se resiste a creer que se está enamorando de Mariana y continúa su vida llevando consigo el recuerdo de ella. También le teme enamorarse, desea el cambio, pero le teme. Su resistencia le hace reaccionar más tardíamente. El enamorarse es una responsabilidad y un cambio de conducta que él no desea por vivir una vida cómoda, sin amor sí, pero cómoda. Para él el amor no es una necesidad porque ha vivido sin él, en cambio es gratificante una relación sexual sin compromisos. Por ello, se enamora sin ser realmente consciente, sólo lo es hasta que llega la pérdida irreversible de su amor. El período de pareja que viven intensamente es breve en relación con los largos períodos de separación.

Su felicidad es efímera que no logra afianzarlos en la confianza y el apoyo mutuo. Sus escasos encuentros son narrados como un breve espacio mágico que se abre y es accesible sólo para ellos, donde la naturaleza se convierte en aliada para su amor.

El camino nos llevó a caminos estrechos [...] Nos detuvimos, bajamos del auto y contemplamos las rejas altísimas [...] Un silencio completo invadía aquel lugar, sobrecogidos nos asimos a los barrotes de las rejas para mirar lo que había atrás de ellas: un enorme jardín abandonado, un camino de losas de piedra y una escalinata blanca que no llevaba a ningún sitio, digo que llevaba al cielo, ya que ningún palacio estaba tras ella. Cogidos a las rejas tuvimos la seguridad de que habíamos llegado al reino de los sueños -El que entre será amado para siempre- dijo Mariana meditabunda.⁹

Salir del mundo de los sueños para entrar a su mundo real, a su infierno personal es lo que los decepciona. Hay demasiados obstáculos: Mariana no confía en él y Vicente no confía en Mariana para vencerlos. Augusto y sus amigos integran la parte detractora enemiga del amor. Una relación tan endeble es fácilmente destruida.

Mariana al no confiar en Vicente hace que éste se siente lastimado, incapaz para defender su amor de los demás.

⁹ Elena GARRO, *Testimonios sobre Mariana*, p. 37

Aquellos personajes sentados alrededor de la mesa, gesticulaban como gárgolas enfurecidas al resplandor de la velas sostenidas por los candelabros. Parecían muy temibles y sólo eran seres irreales, incapaces de entender el amor.¹⁰

Pero como son incapaces para entender el amor, tampoco lo juzgan necesario para sus intereses, antes es un estorbo para lograr sus proyectos de poder, por eso, sin miramientos, lo destruyen. Destrozan la imagen de Mariana mostrándola ante Vicente como una mujer indigna:

Mariana iba a San Patricio por farsante. Todo en ella era farsa: su amor por mí, su fe en Dios, su sufrimiento. ¿De qué sufría Mariana? La verdad era que hacía sufrir a todos. Mentía, se mentía a sí misma, como decía Augusto.¹¹

Finalmente, se fastidia de una relación tan complicada y poco clara. Mariana es un enigma que él no se siente con la capacidad para entender y prefiere abandonarla a su suerte para regresar a su vida de antes. “Salí de la cafetería a sabiendas de que

¹⁰ Elena GARRO, *Testimonios sobre Mariana*, p. 41

¹¹ Elena GARRO, *Ibidem*, p. 41

abandonaba a Mariana a un destino ingrato y me enfrenté a la noche que repentinamente se había quedado desierta [...] y me dije que ahora me libraría para siempre de la costumbre de amar a Mariana y los años pasados en el afán de amarla...¹²

Por su parte Mariana dolida y abandonada se decepciona de Vicente porque no tuvo valor para defender su amor.

Vicente no vale nada. ¡Nada! Lo supe siempre, pero se necesitan fantasmas para sobrevivir.¹³

Asistimos a la derrota de la pareja Vicente-Mariana que no llega a culminar en una unidad a través de acuerdos para integrar la nueva cotidianeidad.

Con el testimonio de Vicente quedan respuestas sin contestar. No sabemos finalmente quién es Mariana, por qué su comportamiento y qué sucedió con ella.

¹² Elena GARRO, *Ibid*, p. 117

¹³ E. GARRO, *Ibid*, p. 132

Estas preguntas tendrán su respuesta con el testimonio de Gabrielle, que por mantener una relación afectiva de tipo amistoso, está más cerca de las confidencias de Mariana y como colaboradora de Augusto tiene una mejor perspectiva crítica.

El testimonio de Gabrielle delata la verdadera relación de la pareja Augusto Marina: "Desde su lujoso escritorio Augusto manejaba con frialdad los destinos de su mujer y de su hija, las empujaba al abismo con una precisión aterradora."¹⁴

Con este testimonio presenciamos el influjo de la tercera parte que converge en las relaciones amorosas integrada por Augusto y su grupo. La lucha solitaria de Mariana por preservar sus ideales, que según palabras de Gabrielle la convierte en una equivocada.

Mi amiga carecía de sentido histórico. En el mundo moderno no quedaba lugar para sus gustos, su fantasía, su ocio, sus supersticiones y sus creencias. El mundo se preparaba para los grandes cambios sociales y ella

¹⁴ E. GARRO, *Ibid*, p. 127

permanecía aferrada al juego de su imaginación. Su valores, sus defectos, su personalidad misma, pertenecían al pasado y estaba condenada a desaparecer.¹⁵

Estas características la hacen una disidente del mundo que se está concretando y donde ella no tiene cupo. Su rebeldía por no someterse al nuevo orden le acarrea la antipatía y hasta el odio de Augusto y su grupo los cuales se solazan en humillarla.

Me convertí en una asidua al salón de Mariana, en donde se fabricaban teorías literarias, filosóficas, sexuales y sociológicas. Augusto escogía a su mujer para ilustrar los temas. En presencia de la muchacha se discutía su educación, sus tendencias autodestructivas, su frigidez sexual, su lesbianismo latente, su rechazo a la sociedad y su esquizofrenia, su falta de responsabilidad que la imposibilitaba para educar a su hija.¹⁶

El contacto con este grupo le da una idea clara de su poder y su enorme potencial destructivo. Gabrielle pertenece a los vencidos, a los desclasados y sabe que la supervivencia está en la adhesión a este nuevo grupo.

¹⁵ E. GARRO, *Testimonios sobre Mariana*, p. 128

¹⁶ E. GARRO, *Ibid*, p. 140

El círculo de amigos que rodean a Augusto lo describe así:

Todos ellos ocupan ahora puestos importantes, se han convertido en personajes influyentes, mientras que Mariana ha desaparecido entre las sombras. Era una imprudente. Me digo que si ya se encontraba entre ellos, los vencedores, debería haber permanecido en su sitio y aceptar su amarga suerte, como lo hice yo. Creo que no visualizó el futuro o tal vez su voluntad de vivir la aniquiló. Era imposible vivir en solitario. Estamos dentro de una sociedad y para sobrevivir es necesario repetir sus gestos; ella se negó a plegarse a su círculo y el círculo la estranguló.¹⁷

Mariana como disidente vive en la soledad, el grupo la condena a una vida ávida de afectos. Por eso cuando se enamora de Vicente su amor le da la fuerza para enfrentárseles y con ello firma su sentencia de muerte.

Elena Garro crea un personaje femenino con enormes carencias afectivas que la han llevado a una vida desafortunada.

De recién casada tuve un sueño: el mundo había dejado de girar y yo había quedado en el lado oscuro. Nunca más vería el sol. Desde entonces me levanto a mirar la noche, las ventanas de los edificios parecen las cuencas

¹⁷ E. GARRO, *Ibid*, p.143

de muchas calaveras, me recuerdan que soy mortal y que lo que me sucede es pasajero ... dijo.¹⁸

A partir de su matrimonio Mariana vive sometida por el miedo. Cuando su amiga le pregunta por qué no se divorcia Mariana le contesta que Augusto le quitaría a Natalia para siempre; "¿Cree que me gusta el infierno en el que vivo? Desde que nació la niña, vivo aterrada... usted no sabe nada, nada, nada..."¹⁹

Vicente no pudo comprender en toda su magnitud la desdicha de Mariana, pero sí Gabrielle, por ser testigo presencial del conjuro que se cierne para acabar con ella.

El enamoramiento es una exploración de lo posible. La pareja rompe sus antiguas relaciones para instaurar una nueva unidad en el conocimiento del otro. El reconocimiento de dos entidades distintas enriquece la unidad. Mariana y Vicente no logran instaurarse como una nueva unidad porque los otros obstaculizan

¹⁸ E. GARRO, *Ibid*, p. 169

¹⁹ E. GARRO, *Ibid*, p. 205

su unión. Pero también cada uno de ellos por su parte cargan un lastre que no les permite la comunicación base de la confianza.

Por su lado, Vicente, al vivir en una sociedad carente de amor, se ha dejado seducir por ella haciéndole el juego. Cuando se presenta el amor no sabe como actuar frente a él y estos titubeos lo hacen perderlo.

Mariana busca en el amor el milagro que la salve, su fe es tanta que olvida que el amor humano es polimorfo, por lo tanto, no todos aman con la misma intensidad ni lo conceptúan como un sentimiento extraordinario, . Ciertamente el amor es un milagro que no sucede a menudo, pero cuando sucede hay que cultivarlo para fortalecerlo por que si no muere inexorablemente.

Mariana y Vicente no logran la reciprocidad que se busca en la pareja y su separación es inminente.

La pequeña Mariana desaparece como desaparecen los equivocados sin dejar huella, sólo queda un baúl que Gabrielle abre el cual atesora la simple historia de la joven.

Conmovida la amiga narra lo que encuentra en aquél viejo baúl:

Rompimos los flejes y levantamos la tapa. Un fuerte olor a naftalina invadió la habitación. En su interior encontramos a varias muñecas viejas envueltas en papel de seda; algunas eran de Natalia y otras orientales. Habían pertenecido a Mariana, [...] dos o tres tenían manchas en la cara y sus trajes estaban arrugados y húmedos [...] Vi que Irina sacaba del baúl varios pares de zapatillas de baile, algunas más pequeñas que las otras [...] Me pareció estar en un lugar insólito en donde se corría un telón para dejar ver un hermoso espectáculo invisible: el sencillo y trágico misterio de la vida de Mariana.²⁰

Sencillo y trágico son los calificativos que utiliza el narrador para adjetivar la vida de la infortunada Mariana que, en proceso de desarrollo, fue limitada. La recuerdan Irina y Vasily como una joven talentosa con un futuro prometedor que la mano de Augusto

²⁰ E. GARRO, *Ibid*, p. 277

cegó. Mariana se presenta como un personaje con una personalidad inconclusa, con un desarrollo violentado forjado por el terror y la represión. Su carácter extrovertido esconde su aislamiento, su soledad y su dolor. Vicente, con todo y su amor, no logra llegar a la verdad simple y trágica de Mariana. El hermetismo de ella lo llevan a los celos y la desconfianza: “Si lograra saber la verdad’, me dije preguntándome por qué vivía con Augusto. No sabía quién era ella y sólo tenía las versiones dadas por su marido siempre enigmáticas y acusadoras.”²¹

Sabe que ella lo ama pero no entiende el por qué de su actitud. La falta de comunicación vuelve insalvables sus diferencias hasta separarlos definitivamente.

Gabrielle, después de enterarse de la verdad, decide guardársela para sí como un triste recuerdo de una bella mujer.

²¹ E. GARRO. *Ibid*, p. 99

Esta segunda narración devela el misterio del origen de Mariana y plantea su desaparición. Pero aún falta un misterio: ¿Cómo desaparece Mariana? La respuesta a esta pregunta la dará el testimonio de André.

En la primera narración asistimos al desarrollo de un amor frustrado en la voz de un narrador personaje lleno de remordimientos, arrepentido y amargado, incapaz para el amor. La segunda voz narrativa la personifica Gabrielle, que, como ella misma lo dice, es la confidente y la cómplice de Mariana, su relación le manifiesta la parte oscura de los seres que rodean a Mariana que se muestran como sus perseguidores. Pero también conoce a sus amigos que la protegen siendo su ayuda ineficaz ante la voracidad del poder. Por último asistimos a la tercera y última narración la más poética y más conmovedora donde convergen los tres grandes milagros: la vida, la muerte y el amor. Con Mariana y André se da una relación desigual por perseguir distintos intereses: André pasa de una atracción erótica a un

amor incondicional y Mariana busca en él un amigo y luego un salvador.

Para André Mariana es una mujer distinta:

Con cualquier otra me hubiera acostado inmediatamente; con ella era distinto, no me atrevía siquiera a dar un paso para aproximarme a ella. Tal vez Mariana no estaba allí para acostarse, tal vez me pedía algo que yo desconocía...²²

También con André se presentan las interrogantes de no saber que quiere Mariana, de quién huye o de quién está presa.

No sabe nada de Mariana pero intuye que ella lo necesita. Es apto para intuir por que se presenta como un personaje noble, tierno y sensible de hecho, el mismo nombre es cálido y acogedor.

²² E. GARRO, *Testimonios sobre Mariana*, p. 298

En sus encuentros ella le ofrece una relación filial: "Podrías ser mi hermano". Y también como confidente: "la vida es triste y adentro de mi cabeza hay muchos pájaros muertos..."²³

Cuando él le confiesa su temor a que ella se suicide le comparte sus creencias: "Es una vocación terrible [...] el peor de los pecados para nosotros los católicos"²⁴

Para André Mariana es la mujer amada: "...la vi sonriendo, lejana e intocable... tenía la seguridad de que Mariana era la mujer de mi vida..." "... me asustaba el amor agudo que tenía por ella y me invadía como una enfermedad desconocida."²⁵

Mariana desaparece de la vida de André dejándole un recuerdo nostálgico de un amor que no encontró eco. Después de diez años aparece de nuevo en su vida, pero mantiene ese aire de intocable donde su amor no puede llegar: "Mariana había sido mi

²³ E. GARRO, *Ibid*, p. 300

²⁴ E. GARRO. *Ibid*, p. 310

²⁵ E. GARRO. *Ibid*, p. 311

primer amor, mi primer descubrimiento frente al misterio de la belleza femenina y todavía no había logrado tocar ese misterio que había permanecido en mí como un bello sueño.”²⁶

André se muestra como un personaje con una gran capacidad de amar, podemos decir que tiene la virtud de amar. Le confiesa a Mariana que ha sido su único y más grande amor.

André, al confesar su amor a Mariana, la salva de la nada. Augusto, al destruir su imagen ante todos, la condena a las sombras, la desaparece y la integra a la nada. André, con su amor le devuelve la dignidad de un ser valioso, digno de ser recordado. Le entrega su amor, se convierte en objeto amado, ama su persona y su individualidad. Cuando Saturnal le cuenta que Mariana murió pierde la esperanza de amarla como mujer, abandona el erotismo, para dar paso a otro tipo de amor sereno y leal que logra inmortalizarla por la fuerza del recuerdo.

²⁶ E. GARRO. *Ibid*, p. 335

Elena Garro por boca de Mariana nos dice que el amor es el milagro salvador. Pero definitivamente no es el amor de pareja, el amor-pasión que por su misma naturaleza es violento, egoísta y lleva al sufrimiento por los celos y la desconfianza. La convivencia de la pareja con la sociedad lleva a exacerbarlos obstaculizando su plenitud.

Las diferencias entre hombres y mujeres hacen que fracase el amor, por lo tanto, no es en este tipo de amor en el que están cifradas las esperanzas de la salvación.

El tipo de amor que hace posible el milagro de salvar es la amistad, por estar basado en valores como la verdad y la lealtad, esto es por tener una base ética, como dice Francesco Alberoni:

“La amistad es una isla ética en un mundo carente de moral y en el que todos están en guerra contra todos.²⁷”

²⁷ Francesco ALBERONI. *La amistad*. p. 104

La amistad es el tipo de amor que no persigue intereses y que se da entre personas con un mismo nivel ético.

La equivocada Mariana finalmente acierta al entregar su confianza en André, cuando le dice que parecen hermanos, con esta afirmación reconoce que espiritualmente también son afines. Sólo una persona con su capacidad de amar es la que la puede salvar de la muerte. Trasciende la muerte a través del recuerdo.

Con *Testimonios sobre Mariana* asistimos al problema filosófico donde el hombre plantea su temor al olvido al *no ser* debido a su carácter efímero, por ello, su lucha para inmortalizarse o *ser* a través de su obra. Seguramente Elena Garro con su obra ha logrado su triunfo sobre el *no ser*.

En la biografía de Elena Garro comentamos su simpatía hacia los humildes y desposeídos, esta simpatía es manifiesta en su novela *Testimonios sobre Mariana*. Vemos como los aliados y amigos de la protagonista es gente sin recursos económicos, personajes

sinceros, nobles, auténticos y marginados. La simpatía claramente expresada nos hace detectarlos desde el principio como los buenos de la historia.

El otro grupo que complementa al primero está representado por el poder, así como los primeros se caracterizan por sus valores estos también ostentan sus antivalores, son deshonestos, corruptos, cobardes y perversos. Sacrifican a aquéllos que ponen en peligro sus privilegios o que descubran ante los demás su cara malvada. Aparentemente son ellos los que triunfan sobre los otros. En el caso Mariana, Augusto y su grupo triunfa sobre ella y sus amigos, aunque, finalmente, Augusto cambia de perseguidor a perseguido ya no de Mariana sino de su propia maldad. Su libertad oculta la esclavitud a sus pasiones.

Mucho se ha escrito y comentado de la obra de Elena Garro y mucho todavía hay por decir. Este trabajo y muchos más abren la posibilidad infinita de nuevos estudios.

Como hemos mencionado, en *Testimonios sobre Mariana*, presenciamos la destrucción de un ser humano por el egoísmo, la envidia y la voluntad de poder: nada escapa a la voluntad de poder. La persiguen, incluso aquellos que la niegan.²⁸ Si el deseo de poder es intrínseco al ser humano, la relación de pareja no se puede mantener alejada de su influjo.

En la relación Augusto-Mariana, éste desea someter a Mariana: "Voy a dominar a Mariana."²⁹ Ella se rebela a la sujeción y busca en sus ilusiones de infancia y adolescencia la fuerza para no ser vencida (recordemos el baúl que guarda como su gran tesoro) sólo por la fuerza es como Augusto se deshace de ella, pero únicamente de su presencia física. Mariana queda grabada en su

²⁸ Para F. Nietzsche la voluntad de poder o la voluntad de dominio es: "la primera respuesta positiva define la vida como ansia de poder, voluntad de dominio... Pero, ¿qué es la vida? ... vida es voluntad de dominio. En esta voluntad de dominio encuentra Nietzsche el principio fundamental de todas las valoraciones.

[...] ¿Qué es lo bueno? Todo lo que eleva el sentimiento de poder, la voluntad de dominio, el dominio mismo en el hombre. Todo el proceso en el mundo se define para Nietzsche en un apetito de dominio y nada más. Vid. Johannes HIRSCHBERGER. *Historia de la Filosofía*, T. II, pp. 333-334

²⁹ Elena GARRO, *Testimonios sobre Mariana*, p. 143

conciencia y así el vencedor queda vencido por el recuerdo, aunque éste no sea del todo agradable.

En el caso de Vicente tenemos a un hombre que se separa de Mariana por una serie de malos entendidos y falta de comprensión mutua. Sus conflictos internos, más la urdimbre de falsedades que los rodean, logran que no puedan reconocerse como pareja, a pesar de tener un amor recíproco, los celos y la desconfianza acaban con su amor. Vicente, al dejarla, cree cerrado el capítulo de su vida, únicamente para zambullirse en el recuerdo de un amor malogrado, remembranza dolorosa para perder el amor, en suma, con los remordimientos por su participación en el hundimiento de Mariana.

En el caso de André, el recuerdo que le inspira Mariana es dulce, leal, tierno y generoso, éste como evolución del sentimiento amoroso.

Con André se reivindica la parte positiva del ser humano al ofrecer un amor liberado de la pasión.

El amor que ofrece es noble y tenaz, lo inspira la petición de una mujer desafortunada en el amor y la vida. André simboliza la lealtad, la fuerza del ánimo y la amistad como forma de amor altruista, en beneficio de otro ser igualmente humano.

El amor es el camino para la salvación del hombre. Las pasiones desbordadas, la maldad y la violencia son el camino hacia la destrucción del género humano.

La relación de estos personajes masculinos con Mariana se inicia con un testimonio y se inmortaliza a través del recuerdo.

Existe una relación de Mariana hacia Augusto, Vicente y André. La que mantiene con Augusto es una relación de sometimiento,

violencia y desamor. Mariana padece su primera equivocación: su matrimonio. Augusto será el origen de sus temores y terrores.

La convivencia con él es necesaria porque está amenazada con despojarla de su hija. Esta relación se basa en el chantaje y no en el amor. Mariana no ama a su esposo.

En Mariana-Vicente, ella se enamora de Vicente. El objeto de amor es él, que no representa el ideal de amor que ella desea. Su príncipe azul no es él y Mariana vuelve a equivocarse.

En Mariana-André el objeto de amor es Mariana ya que ella no ama a André, no busca en él amor sino la amistad. El amor no elige por valores morales de la persona. Tal vez André sí hubiera correspondido al modelo de príncipe azul.

Mariana y André se nos presentan como dos personajes con categorías éticas similares. Esta analogía es lo que lleva a

Mariana a confiar en André para entregarle su esperanza de salvación, pero jamás Mariana le confiesa amor, solo agradecimiento por su ayuda.

Para Elena Garro la relación de pareja es una relación dispareja, el enamoramiento no quita las diferencias de ambos, lo que hace insalvable la relación y los lleva al fracaso, del cual participa la sociedad enferma de poder y cada vez más carente de amor.

Esta visión del amor no es compartida entre Francesco Alberoni y otros autores dedicados al estudio de las relaciones afectivas, los cuales, plantean un conocimiento y reconocimiento de las diferencias entre hombres y mujeres para formar una conciencia conciliadora a través de la comprensión y la tolerancia, lo que hace posible la convivencia de los hombres y las mujeres en pareja es precisamente la atracción de sus diferencias que se pueden conjurar por medio del amor recíproco, es una convivencia respetuosa y responsable de crecimiento mutuo.

Considero que la visión que presenta Elena Garro es la que se vive en la actualidad: la conceptualización del amor se ha multiplicado de una manera tal que hay tantas acepciones como individuos. El amor de pareja responde a intereses personales y muy pocos son los que se enamoran con el corazón antes que con la cabeza. Las relaciones se fundamentan más en la conveniencia que en el amor.

El hiperaceleramiento en el ritmo de la vida cotidiana ha desplazado a la emotividad para dar paso a la práctica.

Un síndrome actual es el fracaso de pareja, el cual, pone en crisis a la sociedad y, para amortiguar los cambios que se gestan, surge todo un tratado que pondera las relaciones duraderas y armónicas de la pareja con su respectiva fidelidad, por aquello de los contagios de las enfermedades de fin de siglo.

La confianza está puesta en la visión optimista de autores que, como Alberoni, confían en la fuerza del amor para amortiguar el conflicto de una toma de conciencia que dirija las estructuras políticas, sociales y culturales del nuevo milenio, donde seguramente habrá un lugar preponderante para la relación amorosa.

5. REFERENCIAS: BIBLIOGRÁFICA Y HEMEROGRÁFICA

BIBLIOGRÁFICA

DIRECTA

- 1.- Garro, Elena. *Testimonios sobre Mariana*. México, Editorial Grijalbo, S.A., 1981

INDIRECTA

- 2.- Abbagnano, Nicola. *Diccionario de filosofía*. Trad. Alfredo N. Galletti. 4a. reimpresión. México: FCE, 1985
- 3.- Alberoni, Francesco. *El Erotismo*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A., 1986
- 4.- Alberoni, Francesco. *El vuelo nupcial*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A., 1992
- 5.- Alberoni, Francesco. *Enamoramiento y Amor*. Trad. Juana Bignozzi. 5a. reimpresión. México: Gedisa, 1989
- 6.- Alberoni, Francesco. *La Amistad*. Trad. Beatriz Anastasi. Argentina: Editorial Gedisa, S.A., 1984
- 7.- Alberoni, Francesco. *Valores*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A., 1994
- 8.- Bradu, Fabienne. *Señas particulares: Escritora*. "Elena Garro". México, F.C.E. 1987.

- 9.- Bruckner, Pascal. Alain Finkielkiout. *El nuevo desorden amoroso*. Trad. Joaquín Jorda. 4a. de. Barcelona: Editorial Anagiana 1989 (Colec. Argumentos)
- 10.- Campos Julieta. *Función de la novela*. México, Joaquín Mortiz. 1973.
- 11.-Capelle, Wilhelm. *Historia de la filosofía griega*. Versión española de Emilio Lledó. 3a. reimpresión. Madrid: Editorial Grados, 1981. (Biblioteca Hispánica de Filosofía).
- 12.-Carballo, Emmanuel. "Elena Garro". *Protagonistas de la literatura mexicana*. México, Ediciones El Ermitaño. SEP, 1986. Col. Lecturas Mexicanas, 2a. Serie # 48
- 13.- *Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX. Elena Garro*. Aurora Ocampo. México: UNAM, 1992
- 14.- Foucault, Michael. *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres*. Trad. Martí Soler. 6a. Edición. México: Siglo XXI, 1986. T. 2
- 15.- Foucault, Michael. *Historia de la sexualidad. La inquietud de sí*. Trad. Tomás Segovia. 5a. edición. México: Siglo XXI, 1992. T.3
- 16.- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Trad. Ulises Guinazú. 21a. edición, 1993. T. 1
- 17.- Goldman, Lucien. *Sociología de la creación literaria*. Trad. Hugo Acevedo. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1984
- 18.- Gray, John. *Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus*. 2a. edición. México: Editorial Atlántida, S.A., 1994

- 19.- *Los pobres en la prosa mexicana*. Pról y Selec de Marcelo Pogolotti. México, Editorial Diógenes. 1978.
- 20.- *Los ricos en la prosa mexicana*. Pról. y Selec. de Johns Brushwood. Antologías temáticas 2. México, Editorial Diógenes. 1970.
- 21.- Rizo Campomanes, Ema. Elena Garro. *Persecución del milagro*. Tesis. XLH 1993 RIZ
- 22.- Schkornik, Saúl. *El cazador de cuentos*. Chile: Editorial Andrés Bello, 1992
- 23.- Tournier, Michel. *El vuelo del vampiro*. Trad. José Luis Rivas. México: FCE, 1988. Sección e Obras de Lenguas y Estudios Literarios.

HEMEROGRÁFICA

- 1.- "De Octavio Paz a Abaham Zabludovsky" en *Época*. Rev. semanal. Presidente Abraham Zabludovsky, *et. al.* México, D.F. 2 de septiembre 1996. p. 78
- 2.- Cardona Patricia. "Elena Garro: no más ideales; todo sigue igual" en *Unomásuno*. Dir. Luis Gutiérrez R. Año XV, 150501 (México 21 de noviembre 1991) p. 26
- 3.- Ochoa Sandy Gerardo. "Elena Garro recuerda: el hambre de César Vallejo, la miseria de Silvestre Revueltas, su desencuentro con Paz", en *Proceso*. Semanario de información y análisis. Dir. Julio Scherer García. No. 837. (México, D.F., 16 de noviembre de 1992) pp. 48-51